

JUNIO 2019



Violence Policy Center

Recolección de datos en California para apoyar la prevención de la violencia: fortalezas, limitaciones y oportunidades

Panorama general y discusión con experto

WWW.VPC.ORG

DERECHOS DE AUTOR Y AGRADECIMIENTOS

Copyright © Junio 2019 Violence Policy Center

El Violence Policy Center (VPC) es una organización educativa nacional sin fines de lucro que lleva a cabo investigaciones y educación pública sobre la violencia en los Estados Unidos y brinda información y análisis a los encargados de formular políticas, periodistas, defensores y al público en general.

Este estudio fue financiado por el Hope and Heal Fund (Fondo Esperanza y Sanación), el único fondo de colaboración en California comprometido con la prevención de la violencia con armas de fuego en California. El Hope and Heal Fund invierte en soluciones innovadoras, estratégicas y basadas en evidencia para prevenir la violencia con armas de fuego. El Hope and Heal Fund aprovecha el poder colectivo de individuos, comunidades, gobierno y filantropía para garantizar que los hogares y comunidades en California estén seguros y libres de muertes, lesiones y traumas. Para obtener más información sobre el Hope and Heal Fund, visite hopeandhealfund.org.

Este estudio fue escrito por el analista senior de políticas de VPC, Marty Langley, y el director ejecutivo de VPC, Josh Sugarmann. Jennifer Lynn-Whaley, PhD, proporcionó investigación adicional y asistencia editorial.

Este estudio también está disponible en inglés en <http://www.vpc.org/studies/CAlatinodata.pdf>.

Para obtener una lista completa de las publicaciones de VPC con enlaces a documentos, visite <http://www.vpc.org/publications>.

Para obtener más información sobre el Centro de Políticas de Violencia, o para hacer una contribución deducible de impuestos para ayudar a apoyar nuestro trabajo, por favor visite www.vpc.org.

INTRODUCCIÓN

En casi todo tipo de oficios cada vez más se está haciendo uso de datos, lo cual se ha entendido conceptualmente como la toma de “decisiones respaldadas en datos.” Esto ha sido bien acogido tanto en pequeñas organizaciones sin fin de lucro como en grandes compañías orientadas al lucro. Se necesitan datos robustos para identificar áreas de necesidad o de oportunidad y demostrar resultados exitosos, así como para crear políticas sólidas en todos los niveles de gobierno. Por ende, resulta esencial reflexionar acerca de la calidad de la información disponible y el rigor con el que se recolecta.

Este informe consiste en apartes tomados del estudio *Victimización letal de hispanos/latinos en California* realizado por el Violence Policy Center en 2019.¹ Financiado por el Fondo Hope and Heal,² dicho estudio presenta en forma detallada el impacto desproporcionado que tiene la violencia con armas de fuego sobre hispanos/latinos en California, sobre todo el grupo de edad entre 10 y 24 años.³ También presenta entrevistas a profundidad con expertos californianos acerca de cómo se puede mejorar el modo en que se recolectan datos en ese estado, especialmente en términos de mejorar la identificación de raza y etnicidad y de integrar diferentes series de datos para mejorar la utilidad de los mismos, para ofrecer una imagen más completa del impacto global que tienen las muertes y heridas por armas de fuego en la población residente y así ayudar a esfuerzos que buscan prevenir situaciones de violencia. Esa sección del estudio es la que se presenta aquí.

Visto en toda su extensión, el estudio se basó en datos provenientes de dos fuentes principales:

- El Sistema de Reporte, Estadísticas y Solicitudes de Información sobre Heridas basado en la Red (Web-based Injury Statistics Query and Reporting System, WISQARS) de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC). Ello incluye datos nacionales y estatales acerca de homicidios, suicidios y heridas mortales no intencionales desagregados por edad, género, raza y etnicidad, y los medios empleados en los niveles nacional y estatal. El WISQARS también contiene datos acerca de victimización no letal. Los datos acerca de muertes en el WISQARS provienen de certificados de defunción. También se obtuvo información adicional del sistema CDC-WONDER (Datos de Amplio Rango en Línea para Investigación Epidemiológica de los Centros para Control y Prevención de Enfermedades) de esa dependencia, cuya información a nivel de condado es un tanto limitada.
- La serie de datos acerca de homicidios del Departamento de Justicia de California, que incluye datos recolectados por fuerzas del orden en el estado y que se envían al Informe Uniforme de Crímenes (Uniform Crime Report, UCR) Informe Suplementario de Homicidios (Supplementary Homicide Report, SHR) de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI). Este conjunto de datos sólo incluye información acerca de homicidios, tal como: edad, sexo, raza, etnicidad, tipo de arma (incluyendo información adicional sobre el arma de fuego utilizada, i.e arma corta, rifle, escopeta), relación entre víctima y perpetrador, circunstancias y ubicación, así como información a nivel de condado.

Este informe se basa en entrevistas con expertos que utilizan estas y otras fuentes de datos. Entre las preguntas que enmarcan la discusión figuran las siguientes: ¿cuáles son los beneficios de las fuentes de datos utilizadas? ¿qué cambios

1 Para el estudio completo tanto en inglés como castellano, así como sus hallazgos clave y recomendaciones y también materiales relacionados en medios sociales, por favor visite <http://vpc.org/calatino/>.

2 El Hope and Heal Fund (Fondo Esperanza y Sanación) es el único fondo colaborativo en California que está comprometido con prevenir la violencia con armas de fuego en ese estado. El Hope and Heal Fund invierte en soluciones estratégicas innovadoras, basadas en evidencia empírica, que buscan prevenir la violencia por armas de fuego. Este fondo conjunta el poder colectivo de individuos, comunidades, y entidades gubernamentales y filantrópicas con el fin de asegurar que los hogares y las comunidades californianas estén seguras y libres de muertes, heridas y traumas provocados por armas de fuego. Al colaborar con defensores comunitarios, expertos, investigadores y forjadores de políticas con el fin de intercambiar información, generar nuevas ideas, compartir buenas prácticas y darle resonancia a investigaciones clave, el Hope and Heal Fund logra centrarse efectivamente en esfuerzos tendientes a prevenir la violencia con armas de fuego en todo California. Para más información acerca del Hope and Heal Fund, por favor visite hopeandhealfund.org.

3 El estudio también presenta información acerca de violencia letal con armas de fuego para otras razas/etnias en California (blancos, negros, asiáticos/isleños del Pacífico e indígenas americanos/nativos de Alaska) y contiene numerosos cuadros bastante detallados de tipo histórico acerca de mortalidad con armas de fuego entre dichos grupos.

-de ser convenientes-podrían hacerse para mejorar la recolección y la síntesis de la información que contienen esas fuentes (incluyendo el dar cuenta de la etnicidad hispana/latina)? Y ¿cómo sería un sistema de monitoreo ideal en términos de datos de salud pública, de cumplimiento de la ley por parte de fuerzas del orden y de otros datos disponibles con los que se podría establecer un vínculo? Esta sección se basa entonces en conversaciones con todos los expertos mencionados y de las cuales también se ha seleccionado una serie de citas. Las entrevistas se efectuaron entre julio y octubre de 2018 con los siguientes expertos:

- Christian Arana, Director de Políticas de la Fundación para la Comunidad Latina (Latino Community Foundation).⁴
- Andrea Welsing, Directora, e Isabelle Sternfeld, epidemióloga, del Programa de Prevención de Heridas y Violencia, Departamento de Salud Pública del Condado de Los Ángeles (Injury & Violence Prevention Program, Los Angeles County Department of Public Health).⁵
- Garen Wintemute, Director, y Veronica Pear, analista de datos, del Programa de Investigación para la Prevención de la Violencia en la Universidad de California, Davis (Violence Prevention Research Program (VPRP) at the University of California, Davis).⁶
- Steve Wirtz, Jefe de la Sección de Monitoreo de Heridas y Epidemiología, Departamento de Salud Pública de California (Injury Surveillance and Epidemiology Section, California Department of Public Health).⁷

Entre los temas comunes y puntos clave que surgieron a partir de estas conversaciones figuran los siguientes:

- La necesidad de disponer de datos lo más precisos posible en el nivel lo más local posible.
- Mejorar la habilidad para conjuntar bases de datos o series de datos para ofrecer un retrato lo más completo posible acerca de los temas de heridas y muerte. En términos ideales, un esfuerzo de este tipo debería incluir el asegurar que los sistemas de datos operen conjuntamente con el fin de crear un identificador único para cada caso y que podría usarse transversalmente entre bases de datos ligados entre sí.
- Además de recolectar y tabular datos acerca de muertes y heridas, habría que ir más allá de estos indicadores bastante cercanos documentando los contextos comunitarios y sociales en que tienen lugar esos acontecimientos.
- Incrementar la confiabilidad de la documentación de la información respecto a raza y etnia.
- Para bases de datos disponibles al público, lograr que la información sea lo más accesible e inteligible posible para así aumentar su utilidad a todo tipo de usuarios.

4 Según su sitio web, la Fundación para la Comunidad Latina (LCF) “se fundó en 1989 como un grupo de afinidad de la organización United Way of the Bay Area (Vía Unida del Área de la Bahía) para incrementar donaciones en el lugar de trabajo a organizaciones latinas...Entre 2006 y 2015, la Fundación encabezó múltiples iniciativas para mejorar la salud y el bienestar de miles de familias latinas en el Área de la Bahía. En 2016, la LCF se convirtió en una fundación independiente de alcance estatal con la misión de desatar el poder de los latinos en California. La LCF se ha comprometido con esta misión mediante la construcción de un movimiento de dirigentes filantrópicos que actúan en asuntos cívicos, la inversión en organizaciones encabezadas por latinos y la elevación de la participación política de los latinos en California,” (<https://latinocf.org/>).

5 Según su sitio web, “El Programa de Prevención de Heridas y Violencia (IVPP) del Departamento de Salud Pública del Condado de Los Ángeles es parte de la División de Prevención de Enfermedades Crónicas y Heridas. El IVPP monitorea la ocurrencia de heridas intencionales y no-intencionales que ocurren en la población residente del Condado de Los Ángeles e implementa programas de prevención para reducir la morbilidad y la mortalidad provocadas por heridas. La meta del programa es reducir las causas principales de muerte y discapacidad relacionadas con heridas en dicha población,” (<http://publichealth.lacounty.gov/ivpp/>).

6 Según su sitio web, el “Programa de Investigación para la Prevención de la Violencia en la Universidad de California, Davis (VPRP), es un programa multidisciplinario de investigación y desarrollo de políticas centrado en las causas, consecuencias y prevención de la violencia. Nos enfocamos particularmente en violencia de armas de fuego y en la conexión entre violencia, abuso de sustancias y enfermedad mental,” (<http://www.ucdmc.ucdavis.edu/vprp/>).

7 La Sección de Monitoreo de Heridas y Epidemiología del Departamento de Salud Pública de California es el principal punto focal desde donde ese Departamento realiza acciones de monitoreo de salud pública respecto a heridas y violencia en California. Ello incluye la compilación de fuentes de datos, la realización de análisis acerca de heridas tanto intencionales como no-intencionales y la diseminación de estos datos en múltiples formatos en respuesta a solicitudes de información de datos sobre heridas (e.g. reportes, sistemas y tableros de solicitudes de información).

LA NECESIDAD DE DISPONER DE DATOS LOS MÁS PRECISOS POSIBLE EN EL NIVEL LO MÁS LOCAL POSIBLE.

Los sistemas de monitoreo a nivel nacional y estatal ayudan a documentar magnitudes, analizar tendencias a lo largo del tiempo, establecer patrones e identificar factores de riesgo y de protección, y realizar comparaciones.

Si bien todos los entrevistados hacen uso tanto los sistemas WISQARS de los CDC y el CDC WONDER, en su mayor parte, las discusiones se centraron en el recientemente implementado Cal-VDRS (Sistema de Reporte de Muertes Violentas de California (California Violent Death Reporting System) a cargo del Departamento de Salud Pública de California.⁸ Dicho sistema forma parte del Sistema Nacional de Reporte de Muertes Violentas (National Violent Death Reporting System, NVDRS). Aunque los datos que alimentan el WISQARS y el CDC WONDER provienen de certificados de defunción y el Informe Suplementario de Homicidios obtiene los suyos a partir de reportes de jurisdicciones locales de las fuerzas del orden, los estados que participan en el NVDRS trabajan utilizando una gama mucho más amplia de recursos de datos, tales como informes de investigaciones y de autopsias hechas por forenses, informes de investigación de la policía, informes toxicológicos de laboratorio y otros sistemas de recolección de datos.⁹ Además de crear un pool de información más grande y diverso, el NVDRS permite vincular situaciones de muertes violentas, como incidentes de asesinatos y suicidios, que previamente se mantenían en la discreción.

Entre 2005 y 2009, el Cal-VDRS se financió como parte del NVDRS. Pero entonces terminó el financiamiento federal a raíz de que el sistema tenía un acceso limitado a los datos toxicológicos y de fuerzas del orden en el estado. Eventualmente, hubo cambios en el sistema nacional para permitirle acoplarse mejor al desafío que representan los estados de mayor tamaño, mientras que California se comprometió a seguir ampliando su cobertura y avanzar hacia la recolección de datos a nivel de todo el estado. Así, Cal-VDRS solicitó reingresar al NVDRS y se le otorgaron los fondos respectivos. En su momento pico, incluía a 14 condados que cubrían más de la mitad de los homicidios y suicidios en el estado. Pero a medida que iba terminando el financiamiento, el único condado que estaba operando plenamente era Los Ángeles, gracias al compromiso adquirido por su Departamento de Salud Pública. Actualmente, el Departamento de Salud Pública de California ha estado estableciendo memorandos de entendimiento, acuerdos para compartir datos y contratos con condados a lo largo y ancho del estado. Y si bien ya se está en una fase de implementación, falta alrededor de un año para poder contar con datos que sean de utilidad.

La ventaja del NVDRS consiste en que recolecta información más detallada, incluyendo datos adicionales sobre los tipos de armas empleadas y las circunstancias en que ocurren las heridas y muertes. Además de informes de médicos examinadores y certificados de defunción, se puede obtener información proveniente de reportes de las fuerzas del orden o de toxicología. Refiriéndose a la labor del Departamento de Salud Pública, Wirtz destaca la existencia de un “principio fundamental que yo uso, y es que ninguna fuente de datos por sí sola es suficiente para darte una muy buena idea de la realidad subyacente. Es como un proceso de triangulación. Pienso que eso en verdad es crítico.” Un punto del que hace eco Sternfeld del Programa de Prevención de Heridas y Violencia del Departamento de Salud Pública del Condado de Los Ángeles: “Es una de las grandes cosas acerca de ese sistema...Consigues una imagen más completa de todas esas circunstancias que están ocurriendo, ya que cada una de esas fuentes se centra en algo diferente...de modo que al combinarlas todas juntas puedes ver todas esas

8 Hace relativamente poco, el NVDRS se convirtió en un sistema de monitoreo de alcance nacional (que abarca todos los 50 estados, el Distrito de Columbia y Puerto Rico), tal como se anunció en una nota de prensa emitida por los Centros para Control y Prevención de Enfermedades en septiembre de 2018. Aunque California recibió fondos del CDC NVDRS entre 2005 y 2009 y Los Ángeles ha continuado participando, el financiamiento para reiniciar Cal-VDRS se recibió a fines de 2016. Debido a que la Implementación de éste aún está en curso, sus datos no están actualmente disponibles y, por lo mismo, no se pudieron usar para el presente estudio (<https://www.cdc.gov/media/releases/2018/p0905-national-violent-reporting-system.html>).

9 Aunque uno de los entrevistados se refirió al WISQARS como el actual “patrón oro” debido a su reporte sobre hechos fatales, también se hizo ver que la información del WISQARS sobre heridas no fatales, que proviene Sistema Nacional de Monitoreo Electrónico de Heridas - Programa de Todas las Heridas (National Electronic Injury Surveillance System - All Injury Program, NEISS-AIP) y que opera la Comisión de Seguridad de Productos de los EUA, se basa en una muestra demasiado pequeña como para ser representativa.

cosas en conjunto.” A lo que agrega Wintemute del Programa de Investigación para la Prevención de la Violencia (VPRP): “...el beneficio de contar con un Cal-VDRS plenamente implementado es que contendría todos esos datos del sistema de salud más los datos policíacos y que actualmente no están disponibles para quienes trabajan en salud pública.”

Todos los entrevistados destacaron el costo de estos sistemas, sobre todo en estados más grandes como California, por lo cual es necesario aumentar el apoyo federal para que se pueda seguir implementando y ampliando. Wintemute afirma: “La belleza...de usar el NVDRS es que, NVDRS efectúa ese tipo de síntesis. Recibe datos de donde quiera que busque, sintetiza toda esa información y luego combina todos esos resúmenes en este gran, enorme informe, que es muy valioso y muy costoso, y que es la razón por la que no han participado en él los estados grandes. Simplemente no lo pueden costear....”

MEJORAR LA HABILIDAD PARA CONJUNTAR BASES DE DATOS O SERIES DE DATOS PARA OFRECER UN RETRATO LO MÁS COMPLETO POSIBLE DE LOS TEMAS DE HERIDAS Y MUERTE

Además de la necesidad (frecuentemente citada) de incluir tantas fuentes de datos como sea posible para así obtener un retrato más completo e informativo del tema de muerte y heridas en California, todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que un sistema de monitoreo ideal tendría que tener la habilidad para vincular series de datos entre sí, a lo largo y ancho de muchos dominios, mediante un marcador de identificación común (o único) para cada caso. Aunque todos reconocieron que sería un gran reto, también indicaron lo valioso que sería el poder establecer ligas transversales entre múltiples series de datos estatales y locales. “Durante décadas,” apunta Wintemute del VPRP, “nuestro trabajo se ha basado en la habilidad para vincular grandes series de datos. El problema ha sido emerger de ello con la variable.”

Según Weising y Sternfeld del Departamento de Salud Pública del Condado de Los Ángeles, el contar con datos adicionales de las fuerzas del orden, de hospitales y salas de emergencia, de agencias que tratan con violencia doméstica, de servicios para niños y otros servicios subutilizados, ofrece un panorama más completo respecto a una amplia gama de temas, incluyendo violencia doméstica y violencia entre parejas íntimas. Weising señala que “probablemente el forense no apunte nada respecto a violencia doméstica, ...[pero eso] más bien puede aparecer en los informes de las fuerzas del orden,” y como resultado de ello “...tendrías un ejemplo de un retrato incompleto por que no tuviste acceso a un informe policíaco que quizás haga referencia a violencia doméstica, o alguien que quizás pensó en apuntar que esta muerte había sido causada alguien que tenía una relación íntima con la persona fallecida.”

Además, el uso de estas fuentes de datos adicionales no se limita a hechos fatales. Como observa Sternfeld: “Usamos datos de hospitalización e ingresos a salas de emergencia, y también conseguimos datos de ingresos a servicios de emergencias locales (EMS services)...Buscamos más allá de los crímenes fatales y también buscamos respecto a asaltos y todo tipo de crímenes que tienen que ver con violencia en la pareja, y a veces incluso en datos más amplios sobre crímenes. A éstos los usamos muy de distintas maneras y son realmente importantes.”

El reporte de datos desde este tipo de fuentes, basado (relativamente) en tiempo real y con alcance estatal también incrementaría el potencial para identificar “puntos álgidos,” para cuestiones específicas y elevaría el potencial para intervenir a tiempo.

Entre otras fuentes de datos en California que mencionaron los entrevistados y que podrían ligarse entre sí, algunas de los cuales ya están siendo usados por investigadores y practicantes, figuran: los datos sobre hospitales y salas de emergencia de la Oficina de Planeación y Desarrollo en Salubridad a Nivel Estatal (Office of Statewide Health Planning and Development (OSHPD)); los formatos de registros de ventas de proveedores de armas (Dealer’s Record of Sale, DROS) que suministran información acerca de armas utilizadas; datos de revisión de trayectorias y *contextos* que contiene

el Sistema Automático de Historiales Criminales (Automated Criminal History System, ACHS); datos sobre crímenes de odio; datos de llamadas al 911; llamadas para servicios en materia de violencia doméstica y bienestar infantil; equipos multi-agencias y multidisciplinarios de revisión sobre muerte infantil; datos del Departamento de Vehículos Motorizados (Department of Motor Vehicle); y obtenidos de organizaciones locales de defensoría o de servicios comunitarios.

VER MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS Y FIJARSE EN LA COMUNIDAD Y LOS CONTEXTOS SOCIALES EN QUE SUCEDEN ESTOS ACONTECIMIENTOS

Aunque los sistemas de datos de mayor tamaño proporcionan recuentos y tendencias de alto nivel, e incluso algunos factores de riesgo, su capacidad para nutrir cambios amplios tanto en el sistema como en materia de políticas en el nivel local es limitada porque no toman en cuenta cabalmente el *contexto* en el que estas situaciones tienen lugar. Pueden ser de ayuda para establecer patrones y tendencias, pero se quedan cortos a la hora de resolver las interrogantes que los mismos datos sugieren.

Marco de referencia para un Monitoreo Exhaustivo

marco de referencia



Wirtz del Departamento de Salud Pública de California usa una analogía con un iceberg (ver abajo) para describir lo que él denomina “la pirámide de la salud pública o de la prevención de heridas” para que haya una recolección más exhaustiva de datos. En la pirámide, la punta del iceberg está ocupada por los grandes sistemas de datos administrativos, que se refieren a las consecuencias más severas, mientras que los siguientes niveles presentan situaciones físicamente menos graves (aunque no necesariamente de consecuencias menos importantes o con menor impacto). Finalmente, la base de la pirámide está integrada por una gama más amplia de fuentes de datos que capturan los determinantes sociales de la salud y proporcionan información acerca del contexto más profundo en que se gesta la violencia, es decir: sus causas reticulares de tipo social, económico y político. Los datos para estos tipos de indicadores se obtienen por medio de otras fuentes de datos administrativos (e.g., fuentes de datos sobre empleo, educación y vivienda).

Comprender el contexto en que ocurren esas tendencias de mayor envergadura y más fáciles de identificar puede ayudar a desarrollar una respuesta de salud pública más precisa y efectiva, y que puede prevenir futuras situaciones problemáticas. Esto es particularmente cierto de incidentes no-fatales, en los que existe la oportunidad de intervenir antes de que ocurran consecuencias más severas empleando un modelo preventivo que permita enfocarse específicamente en un grupo o en un asunto de salud.

Aunque la pobreza, la falta de oportunidades de educación y empleo, la discriminación, la vivienda y otros factores forman el contexto en que las consecuencias graves de salud se registran mediante acciones de monitoreo (el “nivel más alto” de la pirámide), los actuales sistemas de datos no están diseñados para tomar en cuenta dichos asuntos. Al respecto, observa Wirtz: “¿Cómo se despliegan estas causas reticulares más profundas para crear condiciones que facilitan la disponibilidad de las armas y convierten a la violencia en una mala estrategia de adaptación con la que tanta -demasiada- gente busca copar con un entorno pernicioso? Los sistemas de datos no te permiten dilucidar esta situación, y si no estás investigando [esos otros asuntos], vas a tener distorsiones que simplifican tanto la comprensión como la solución del problema al verlo simplemente como gente “mala” que actúa en sitios “malos.” Por ejemplo, el documentar experiencias infantiles adversas y lo duro de la vida comunitaria puede arrojar indicadores preliminares que pueden echar luz sobre conductas violentas que ocurran posteriormente.”

Por su parte, Wintemute del VPRP destaca que: “El monitoreo estándar no es más que contar un montón de frijoles. Con esto no quiero decir nada peyorativo, sino que lo que se consigue es sólo levantar hipótesis. ‘Ah, caray, aquí hay un patrón interesante. Pero, ¿sabes por qué? Para entender por qué, tienes que hablar con la gente. Ahí es donde entra la investigación prospectiva, sobre todo si se sostiene el esfuerzo.”

Entre las investigaciones de tipo prospectivo que mencionan los entrevistados para este informe figura la Investigación Prospectiva vía Entrevistas de California (California Health Interview Survey) de alcance estatal.¹⁰ Mientras que entre los esfuerzos de investigación prospectiva de tipo federal, mencionan al Sistema de Monitoreo de Factores de Riesgo Conductuales (Behavioral Risk Factor Surveillance System, BRFSS) de los CDC,¹¹ el Sistema de Monitoreo de Conductas de Riesgos Juveniles (Youth Risk Behavior Surveillance System, YRBSS),¹² y la Encuesta Nacional de Victimización de Crímenes (National Crime Victimization Survey, NCVS) que conduce la Oficina de Estadísticas Judiciales (Bureau of Justice Statistics).¹³ Cuando se le preguntó a los entrevistados qué tan valiosa resultaría una encuesta a nivel estatal inspirada en

10 Según su sitio web, “La Investigación Prospectiva vía Entrevistas de California (CHIS) es el mayor esfuerzo de investigación prospectiva en materia de salud de alcance estatal en todo el país. Consiste en indagaciones telefónicas hechas al azar que preguntan acerca de una amplia gama de temas de salud. La CHIS se efectúa de manera continua, lo cual le permite generar estimativos anuales bastante oportunos. La CHIS genera datos representativos de todos los 58 condados de California proporcionando un retrato detallado de las necesidades en materia de salud y atención a la salud de la numerosa y diversa población del estado. Cada año, se entrevista a más de 20,000 californianos, incluyendo adultos, jóvenes y niños, pudiendo también combinar datos correspondientes a varios años para así generar una muestra todavía mayor. Los participantes en la indagación del CHIS se escogen al azar y la muestra es lo suficientemente amplia como para ser estadísticamente representativa de la -de por sí- diversa población estatal. A la CHIS se le conoce especialmente por datos sobre subgrupos étnicos y minorías sexuales, que son muy difíciles de obtener,” (<http://healthpolicy.ucla.edu/chis/about/Pages/about.aspx>).

11 De acuerdo con su sitio web, “el Sistema de Monitoreo de Factores de Riesgo Conductuales (BRFSS) de los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades es el mejor sistema de encuesta y prospección telefónica respecto a temas de salud del país en lo que se refiere a recolección de datos estatales sobre residentes de EUA, con respecto a comportamientos que ponen en riesgo la salud, condiciones de salud crónicas y el uso de servicios preventivos. El BRFSS se estableció en 1984 con 15 estados miembros; hoy recolecta datos estatales en los 50 estados, el Distrito de Columbia y tres territorios estadounidenses. Cada año, el BRFSS lleva a completud 400,000 entrevistas a adultos lo cual lo convierte en el sistema de prospección sanitaria funcionando en forma continua más grande del mundo. Al recolectar datos acerca de conductas riesgosas en los niveles estatal y local, el BRFSS también se ha vuelto un dispositivo poderoso para enfocar y construir actividades de promoción de la salud,” (<https://www.cdc.gov/brfss/about/index.htm>).

12 De acuerdo con su sitio web, el Sistema de Monitoreo de Conductas de Riesgos Juveniles (Youth Risk Behavior Surveillance Risk System, YRBSS) de los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades se “desarrolló en 1990 para monitorear conductas de salud que contribuyen de manera notoria a las causas principales de muerte, discapacidad y problemas sociales entre jóvenes y adultos en los Estados Unidos.” Ello incluye: conductas que contribuyen a heridas no-intencionales y a violencia; conductas sexuales relacionadas con embarazos no intencionales e infecciones transmitidas sexualmente, incluyendo infección de VIH; uso de alcohol y otras drogas; uso de tabaco; conductas alimenticias malsanas; y actividad física inadecuada. Además, “el YRBSS monitorea la prevalencia de obesidad y asma y otras conductas relacionadas con la salud, así como identidad sexual y sexo de contactos sexuales,” (<https://www.cdc.gov/healthyyouth/data/yrbss/overview.htm>).

13 De acuerdo con su sitio web, “la Encuesta Nacional de Victimización de Crímenes (National Crime Victimization Survey, NCVS) de la Oficina de Estadísticas Judiciales (Bureau of Justice Statistics, BJS) es la fuente de información principal del país en materia de victimización criminal. Cada año se recogen datos a partir de una muestra nacionalmente representativa de cerca de 135,000 hogares, integrada por unas 225,000 personas, acerca de la frecuencia, características y consecuencias de situaciones de victimización criminal en los Estados Unidos. La NCVS recoge información acerca de crímenes interpersonales no-fatales (i.e., violación o asalto sexual, robo, asalto y asalto agravado y hurto a personas) y robo de bienes domésticos (i.e., robo en casa habitación, robo de vehículo y otras modalidades), tanto reportados como no reportados a la policía. Las personas que responden a la encuesta proporcionan información acerca de sí mismas (e.g., edad, sexo, raza y origen hispano, estatus marital, nivel educativo e ingresos) y si es que han vivido alguna situación de victimización. Por cada victimización registrada, la NCVS recoge información acerca del perpetrador (e.g., edad, sexo, raza y origen hispano, y relación entre víctima y perpetrador), las características del crimen (e.g., hora y lugar del suceso, uso de armas, naturaleza de la herida y consecuencias económicas), si es que el crimen fue reportado a la policía, razones por las que fue o no reportado, y experiencias de la víctima con el sistema judicial.” La NCVS no recoge información acerca de homicidios, (<https://www.bjs.gov/index.cfm?ty=dcdetail&iid=245>).

la Encuesta Nacional de Victimización de Crímenes para abordar el tema del contexto, todos estuvieron de acuerdo en que sí, aunque también surgió la interrogante acerca de si ésta sería la forma más efectiva de usar el financiamiento que requeriría un esfuerzo tan amplio y continuo. No obstante, Wirtz también mencionó otras opciones, menos onerosas, como incrementar el tamaño de las muestras para California en algunas de las fuentes de datos federales (i.e., sobremuestreo) y/o usar técnicas de estimativos para pequeñas áreas con el fin de generar datos locales más útiles.

Durante las entrevistas también se mencionó ciertos puntos sobre los que se podría echar más luz mediante encuestas a nivel estatal, entre los cuales figuran los siguientes: las consecuencias de estar expuesto particularmente a violencia de armas de fuego y, en general, a múltiples adversidades y traumas durante la niñez; los impactos de haber sido víctima de un crimen a mano armada, incluyendo haber quedado herido o no; la prevalencia de la propiedad de armas de fuego y qué tipos de armas de fuego se suele poseer; por qué, cómo y dónde suele la gente comprar, o si no conseguir, armas de fuego (incluso ilegalmente); la prevalencia de la posesión de cartuchos de municiones de alta potencia; y con qué frecuencia se porta armas de fuego, ya sea de manera legal o ilegal.

INCREMENTAR LA CONFIABILIDAD DE LA DOCUMENTACIÓN DE LOS DATOS RELATIVOS A RAZA Y ETNICIDAD

Todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que los datos que se recolectan respecto a raza y etnicidad son en su mayor parte imprecisos debido a: prejuicios en el reporte, falta de adiestramiento respecto a la recolección de datos y confusión respecto a la categorización de lo hispano/latino, incluyendo la auto-identificación. No obstante, también coincidieron en que si bien los datos respecto a raza y etnicidad tienen limitaciones, generalmente se usan porque a menudo son la única forma de representación de la que disponen los distintos tipos de población que viven en el estado -cuando no la más fácil.

El sub-recuento de hispanos/latinos no es una preocupación nueva. Durante el último censo, se lanzó un esfuerzo a nivel nacional denominado Actualizaciones Locales de Domicilios Registrados en el Censo (Local Updates of Census Addresses),¹⁴ por el cual los condados se asociaron con organizaciones locales para peinar barrios con el fin de encontrar individuos cuyos domicilios podrían no estar reconocidos por el gobierno. Entre otras preocupaciones, el probable sub-recuento de hispanos/latinos deja en claro que casi todos los datos contenidos en un sistema de monitoreo deben usarse con cautela. Más aún, la precisión de los datos recogidos puede variar considerablemente dependiendo de quién efectúe el ingreso de los datos, si es una tercera persona o la misma persona en cuestión. Debido a que no existe una metodología estandarizada de alcance estatal para la recolección o el ingreso de datos, las personas que sí son objeto de conteo corren el riesgo de que su raza y etnicidad queden registrados en forma incorrecta. Por ejemplo, si en una fuente de datos particular se llega a presentar una potencial discrepancia en los datos raciales-étnicos, no hay manera de capturar sistemáticamente esas discrepancias. Uno de los valores potenciales de la existencia de sistemas de datos ligados entre sí es que existe la posibilidad de cruzar y revisar estas clasificaciones entre sistemas de datos. Respecto al reporte policial se planteó una doble preocupación en relación con la recolección de datos: hay que reconocer que las series de datos de las fuerzas del orden contienen prejuicios en el reporte, tanto por parte de quien está dispuesto a proporcionar la información como por parte de quien la reporta.

14 Las Actualizaciones Locales de Domicilios Registrados en el Censo (Local Updates of Census Addresses, o LUCA) le ofrecen a los gobiernos estatales y locales la oportunidad de revisar y comentar la lista de domicilios de la Oficina Censal de los EUA correspondiente a su jurisdicción previo al censo nacional de 2020. La Oficina Censal requiere de una lista de domicilios completa y precisa para poder alcanzar cada lugar habitado y cada núcleo de población y así sean incluidos en el censo. Las LUCA están autorizadas por la Ley para Mejorar Listas de Domicilios de Censos de 1994 (Ley Pública 103-430). Para más información: <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/about/luca.html>.

Todos los entrevistados expresaron preocupación respecto al Censo de 2020 y la posibilidad de que hubiese más subconteo de lo habitual. Y entre las razones principales que se mencionaron para ello figuran: el incremento del esfuerzo de las fuerzas del orden por centrarse en el tema de los migrantes indocumentados, y, tal como está planeado, el incluir una pregunta en el Censo de 2020 acerca de si la persona es ciudadano de los EUA. La última vez que se incluyó una pregunta así fue en el Censo de 1950.

La inclusión de esta pregunta acerca de la ciudadanía ha sido cuestionada y llevada a juicio con base en que podría hacer que muchos inmigrantes que viven en comunidades donde también habitan migrantes tanto legales como indocumentados se nieguen a participar en el censo por temor a que la información que proporcionen podría usarse en contra, ya sea de ellos mismos o de otros de su comunidad residencial, aún cuando es ilegal que una persona comparta las respuestas que ha proporcionado al censo con agencias policíacas o de inmigración.

El Procurador General de California, Xavier Becerra, ha puesto una demanda que sostiene que un sub-recuento de inmigrantes en el estado constituiría un recuento incompleto de población, lo cual violaría la finalidad constitucional del Censo, que consiste en distribuir los puestos a elección en la Cámara de Representantes de EUA de acuerdo con el total de la población del país. Igual de importante es que un sub-recuento no sólo llevaría a que disminuyan los fondos federales destinados a California, sino también distorsionaría los totales de la población hispana/latina en el estado y que son un denominador común para los cálculos de datos discutidos en este informe.¹⁵

Por su parte, Arana de la Fundación para la Comunidad Latina advierte: “A fin de cuentas, el Censo decenal es la base para todo lo demás, trátese de violencia con armas de fuego, pobreza, tasas educativas o lo que sea. En su línea basal hay x número de personas que viven en esta comunidad de la cual x porcentaje es latino, y esto es lo que están viviendo. Si el próximo Censo contiene fallas, una gran cantidad de trabajo...(centrado en la comunidad latina)...también va a fallar por completo. Nunca podrías tener una cifra precisa. [Por ejemplo, el grado en que] los latinos viven...una tasa [más alta]...de violencia con armas de fuego..., porque depende de la cantidad de gente que vive ahí.”

Entre los puntos clave que plantearon los entrevistados, figuran los siguientes:

- Proporcionar lineamientos y capacitación para las personas encargadas de realizar los reportes de datos iniciales y contar con un protocolo bien definido para seguir. Al mismo tiempo, hay que reconocer que esa recolección de datos no constituye la primera preocupación de aquellos a quienes se les ha solicitado recolectar esa información. En este contexto, y donde sea posible, además de etnicidad y raza, hay que esforzarse por capturar indicadores de estatus socioeconómico, como el código postal y/o empleo, o nivel de ingresos, o nivel educativo, para así ofrecer un retrato más completo.
- Detectar áreas para posibles investigaciones y opciones legislativas y de políticas que permitan mejorar la recolección de datos sobre etnicidad hispana/latina en el estado.
- Hay que involucrar a las comunidades hispanas/latinas que trabajan en áreas relevantes, incluyendo organizaciones comunitarias sin fin de lucro, en una discusión acerca de cómo la gente responde a cuestionarios sobre raza y etnicidad, lo cual incluye cómo tratan con temores derivados de asuntos relacionados con migración y con fuerzas del orden. Parte de ello incluiría demostrarle a comunidades impactadas lo importante que es para ellas dar a conocer esta información.

Como señala Arana: “mientras más podamos hablar de cómo mejorar nuestra forma de recolectar datos, mejor.”

15 “What to know about the citizenship question the Census Bureau is planning to ask in 2020,” “Qué hay que saber acerca de la pregunta sobre ciudadanía que la Oficina de Censo planea preguntar en 2020,” Centro de investigaciones Pew, 30 de marzo de 2018, (<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/30/what-to-know-about-the-citizenship-question-the-census-bureau-is-planning-to-ask-in-2020/>).

LOGRAR QUE ESA INFORMACIÓN SEA LO MÁS ACCESIBLE Y COMPRENSIBLE QUE SE PUEDA

Los grandes sistemas de monitoreo, como aquellos descritos aquí, pueden ser usados fácilmente por aquellos que han aprendido a acceder a los mismos o que los usan de manera habitual. Además, ese tipo de usuario suele tener más probabilidades de percatarse de las limitaciones de cada base de datos, lo cual permite minimizar errores o interpretaciones incorrectas, así como pérdidas de tiempo. Sin embargo, para usuarios que son primerizos o intermitentes o poco frecuentes (e.g. defensores locales, forjadores de políticas, instituciones recientemente vinculadas y público en general), esos sitios pueden ser vistos como poco amigables al usuario y para algunos como francamente intimidantes.

Los líderes comunitarios reconocen el valor de datos para la labor que desarrollan para prevenir la violencia (así como otros temas que tienen como base la comunidad). Aunque se dispone fácilmente de información anecdótica, la interrogante que persiste es: ¿cómo contar esas historias en el contexto de un panorama más amplio? Con respecto a la labor que rodea el diseño e implementación de políticas y el apoyo filantrópico, las observaciones indican que los grandes sistemas de monitoreo no permiten que los datos se obtengan en el nivel que se requiere para poder articular necesidades en el nivel local. Por ejemplo, el WISQARS de los CDC no ofrece datos a nivel de condado ni de barrio. Aunque el CDC WONDER tampoco ofrece ese tipo de información, si en un condado el número total de fatalidades es menor a 10 en un año dado, entonces se omite la cifra por cuestiones de privacidad. Aunque los datos del Informe Suplementario de Homicidios de California (California Supplementary Homicide Report) se pueden ordenar por condado, los datos mismos no son de fácil acceso (el SHR federal está ordenado por jurisdicciones reportadas, las cuales no necesariamente reflejan fronteras de ciudades o condados).

Como sintetiza Christian Arana, director de políticas para la Fundación para la Comunidad Latina: “Cualquier dato registrado en el tiempo puede ser amigable y digerible para el usuario, y así resulta mejor. Nuestros dirigentes que están sobre el terreno, según nos han dicho nuestros becarios, quieren acceso a esos datos. Aunque ellos pueden estar generando información anecdótica día y noche, ¿cómo pueden contar esa historia personal en el contexto de una historia más amplia? Valiéndose de datos. Por ejemplo, si sabemos que un grupo de hombres negros y marrones están siendo arrestados en el Condado de San Joaquín, sería muy útil contar con los datos probatorios respectivos, de tal modo que puedan acudir a cualquier funcionario electo y también a otras fundaciones y donadores, y decir que se trata de un problema que está ocurriendo en mi comunidad, y que necesitamos mayores niveles de inversión. En el mundo en que vivimos hoy, es difícil creerle a la gente simplemente por lo que dice. Pero cuando lo respaldan con investigaciones de a de veras y cifras, eso facilita las cosas...Y mientras más granular sea el dato, mejor.”

RECOMENDACIONES

Entre las recomendaciones para mejorar la recolección de datos figuran las siguientes.

- Asegurar el pleno respaldo financiero de y la plena participación en el Sistema de Reporte de Muertes Violentas de California (California Violent Death Reporting System (Cal-VDRS), que es parte del Sistema Nacional de Reporte de Muertes Violentas (National Violent Death Reporting System (NVDRS)).
- Mejorar la calidad y la precisión de los datos vinculando series de datos transversalmente entre sectores mediante un identificador único de casos.
- Mejorar la recolección y el acceso a datos a nivel de condados, ciudades y barrios.
- Identificar y agregar módulos útiles y/o muestras de mayor tamaño a muestreos ya existentes a nivel estatal.
- Incrementar la utilidad de las actuales bases de datos identificando maneras para volverlas de más fácil acceso y más comprensibles. Proporcionar asistencia técnica amigable para usuarios de datos públicos.
- Para quienes administran diferentes series de datos o sistemas de recolección de datos, o que contribuyen a los mismos: crear y apoyar oportunidades que permitan analizar y discutir modos potenciales que permitan integrar y sintetizar dicha información.
- Elevar el nivel de compromiso para que en California se cuente con datos de muestreo que tengan pleno respaldo presupuestal y se administren regularmente, en forma similar a la Encuesta Nacional de Victimización de Crímenes (National Crime Victimization Survey, NCVS) de la Oficina de Estadísticas sobre Justicia (Bureau of Justice Statistics) del Departamento de Justicia de los EUA.

Entre las recomendaciones para mejorar la información sobre raza y etnicidad, figuran las siguientes.

- Explorar el potencial de mejorar la recolección de datos mediante mandatos legislativos o la modificación de lineamientos de políticas.
- Mejorar y expandir la comprensión de la naturaleza compleja de la recolección e interpretación de datos respecto a raza y etnicidad y su interrelación con otros determinantes en materia de salud (e.g., pobreza, segregación en materia de vivienda, oportunidades de educación y empleo). Promover el debido entendimiento de los análisis de datos que se efectúan a partir de las clasificaciones ya existentes en torno a raza y etnicidad, así como de las limitaciones de éstas.
- Identificar prácticas más idóneas para adoptar lineamientos y formas de adiestramiento relativas a cómo establecer y reportar mejor la etnicidad.
- Vincular y comparar información entre diferentes sistemas de bases de datos para asegurar que la clasificación étnica sea precisa y esté completa.
- Vincular a las comunidades hispana/latina y otras de color (e.g. organizaciones comunitarias) en la resolución de problemas relativos a la recolección y uso de datos.

Debido a las limitaciones que presenta la recolección de datos, el verdadero alcance del impacto de la violencia con armas de fuego sobre hombres, mujeres, niños y niñas hispanas/latinas en California no se conoce plenamente. Se requiere información exhaustiva, consistente y confiable a partir de una gama amplia de fuentes, para así asegurar que las políticas que buscan prevenir la violencia operen para salvar vidas, proteger familias y asegurar la existencia de comunidades sanas. Esto vale no sólo para los hispanos/latinos en California, sino para todos los residentes del estado.



Violence Policy Center

1025 Connecticut Avenue, NW

Suite 1210

Washington, DC 20036

WWW.VPC.ORG